

**LA HISTORIOGRAFÍA ESPAÑOLA  
Y LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA GUERRA CIVIL  
(1936-1939): UN ESTADO DE LA CUESTIÓN**

*SPANISH HISTORIOGRAPHY ON THE INTERNATIONALIZATION  
OF THE SPANISH CIVIL WAR (1936-1939):  
STATE OF THE QUESTION*

*Miguel I. Campos*

Doctorando de Historia Contemporánea (UCM)

**Resumen.** El vector internacional de la guerra civil española ha podido ser historiado de manera seria y rigurosa en España tras la muerte de Franco y el inicio de la *Transición*. A pesar de la tardía incorporación de los historiadores españoles al estudio de este tema, en las últimas tres décadas se han realizado grandes avances que han permitido el desarrollo de una historiografía española sobre la guerra civil que no depende de las aportaciones extranjeras. En el presente artículo repasamos estas contribuciones académicas.

**Abstract.** *The international vector of the Spanish civil war has been studied in a serious and rigorous way in Spain after Franco's death and the beginning of the political Transición. In spite of the late incorporation of Spanish historians to the study of this topic, relevant progress has been made during the last three decades, resulting in a Spanish historiography independent from foreign contributions. In the present article we revise this academic contribution.*

**Palabras clave:** historiografía española, Guerra Civil española, 1936-1939.

**Key words:** *Spanish historiography, Spanish Civil War, 1936-1939*

**Para citar este artículo:** CAMPOS, Miguel I., “La historiografía española y la internacionalización de la Guerra Civil (1936-1939): un estado de la cuestión”, en *Ab Initio*, Núm. 5 (2012), pp. 59-79, disponible en [www.ab-initio.es](http://www.ab-initio.es)

Recibido: 09/02/2012

Aceptado: 25/02/2012

Si en los artículos precedentes<sup>1</sup> hemos analizado los orígenes, progresos y características historiográficas propias de las diversas escuelas nacionales que han abordado el conflicto español desde sus coordenadas internacionales y los principales debates que se han suscitado en torno a ella –centrándonos en los

---

<sup>1</sup> *Vid.* CAMPOS, Miguel, “La historiografía en torno a la internacionalización de la guerra civil española (1936-1939): el caso alemán”, en *Ab Initio*, Núm. 2 (2011), pp. 155-179; Ídem, “La historiografía en torno a la internacionalización de la guerra civil española (1936-1939): el caso italiano”, en *Ab Initio*, Núm. 3 (2011), pp. 119-141; Ídem, “La historiografía en torno a la internacionalización de la guerra civil española (1936-1939): el caso soviético”, en *Ab Initio*, Núm. 4 (2011), pp. 93-110, disponibles en: [www.ab-initio.es](http://www.ab-initio.es)

casos de la participación nazi, fascista y comunista—, con el presente artículo cerraremos el círculo abordando la historiografía española en torno a dicha internacionalización, sin la cual no puede entenderse cómo un golpe de Estado se transformó en una guerra civil cuya duración fue, prácticamente, la mitad de la II Guerra Mundial. En las páginas que siguen iremos viendo cómo la historiografía española ha ido madurando y adquiriendo una entidad propia a la hora de estudiar y analizar este tema. Lo primero que debemos destacar, siguiendo la línea de Juan Andrés Blanco Rodríguez, es que

“la guerra civil es, sin duda, el asunto de la historia de España sobre el que más se ha investigado, escrito y discutido. La amplia y en extremo variada historiografía, producida desde el mismo momento de la contienda, presenta una serie de rasgos que la caracterizan globalmente. Rasgos que van cambiando, en un sentido positivo, desde las limitaciones historiográficas de la producida durante la propia guerra, hasta las aportaciones del último cuarto de siglo, en especial desde el restablecimiento del sistema democrático en España”<sup>2</sup>.

Durante la misma guerra y en su inmediato final, muchos testigos coetáneos de sus hechos ya dejaron sus testimonios escritos sobre los elementos internacionales que influyeron sobre el devenir de la guerra, rasgo compartido por otras historiografías que hemos analizado anteriormente. Algunas de sus afirmaciones, como veremos, han sido documentadas por la historiografía más reciente; otras, por el contrario, han sido refutadas. Un ejemplo de las primeras puede ser la opinión de Manuel Azaña, quien fuese presidente de la República durante la guerra civil, al afirmar en sus diarios que el mayor enemigo de la República fue el Gobierno británico, dañando al propio Gobierno español y beneficiando a los rebeldes<sup>3</sup>. En esta línea está lo anotado por Augusto Barcia, quien afirmó que desde el primer día la peor y más disimulada enemiga que tuvo la República fue la política británica<sup>4</sup>.

Volviendo a la figura de Manuel Azaña, en sus reflexiones acerca de por qué la República perdió la guerra estableció cuatro categorías, ordenadas de mayor a menor incidencia, las cuales han sido, en parte, confirmadas por la historiografía posterior. En la primera de esas categorías ubicó la política del Gobierno británico y la no intervención. En segundo lugar situó la intervención de las potencias

---

<sup>2</sup> BLANCO RODRÍGUEZ, Juan Andrés, “La historiografía de la guerra civil española”, en GÁLVEZ, Sergio, (Coord.), *Dossier generaciones y memoria de la represión franquista: un balance de los movimientos por la memoria en Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, Núm. 7 (2007), p. 5. Disponible en <http://hispanianova.rediris.es>

<sup>3</sup> AZAÑA, Manuel, *Memorias políticas y de guerra (IV)*, Madrid, 1982, p. 60 y 239, 451, 564 y 657 y recogido en MORADIELLOS, Enrique, *Neutralidad benévola. El Gobierno británico y la insurrección militar española de 1936*, Oviedo, p. 21.

<sup>4</sup> BARCIA, Augusto, *La política de No Intervención*, Buenos Aires, 1942, pp. 84-85, y recogido en MORADIELLOS, E., *Neutralidad benévola...*, p. 22.

fascistas. En la tercera colocó las discordias internas en el bando republicano. Y sólo en la cuarta y última, la potencia y la capacidad franquistas<sup>5</sup>.

En el bando sublevado, entre sus círculos dirigentes, siempre interesó subrayar dos aspectos esenciales: que las ayudas de las potencias fascistas a Franco y las prestadas a la República habían estado equilibradas, y que Hitler y Mussolini habían reaccionado a las acometidas soviéticas e incluso al inicial apoyo francés a un régimen deslegitimizado. Al anular los autores pro-franquistas la significación de la no intervención y poner en un nivel de paridad las ayudas exteriores a ambos bandos, el centro de atención se desplazó inevitablemente hacia la discordia interna: la República perdió la guerra por sus propios méritos. Así, el análisis azañista de las causas de la guerra se vio completamente invertido.

También se percibió (rasgo compartido con los republicanos) que la neutralidad británica les beneficiaba en sus esfuerzos por ganar la guerra y que trataron de preservarla. Acabada la guerra, dentro de España se va a imponer imperativamente la visión de los vencedores: debido a la coyuntura internacional y a la ideología de la dictadura franquista, se impidió que se reconocieran las ventajas que de la neutralidad británica habían obtenido las nuevas autoridades de España, y se creó el mito oficial de que Gran Bretaña tuvo durante el conflicto una actitud favorable a la República. Un ejemplo de ello es la obra, con el patrocinio de Falange Española, del capitán Vázquez Sans, fechada en 1940<sup>6</sup>. A esta visión monocromática sólo hubo una excepción, la de Pedro Sainz Rodríguez<sup>7</sup>.

Por tanto, en la historiografía española de posguerra, se hizo todo lo posible por desvincular a Franco, y su victoria en la guerra civil, de Hitler y Mussolini. Como indica Morten, “contrariamente a las pruebas históricas, Franco se había convertido en un líder preclaro que, a pesar de la inmensa presión [...] a la que se veía sometido por parte del Duce y el Führer, logró mantenerse al margen de la segunda guerra mundial”<sup>8</sup>. Por su parte, el profesor Viñas afirma que “la tesis de las relaciones superficiales con el Eje sirvieron para lograr uno de los objetivos primordiales: hacer que la gente se olvidara que, sin Mussolini ni Hitler, habría sido improbable la existencia de un Caudillo”<sup>9</sup>.

Por otro lado, hay que señalar que en la literatura testimonial (ya sea ésta de republicanos, de franquistas, o de participantes de otras nacionalidades), imprescindible por lo demás, abundan las construcciones interesadas, por lo que estos testimonios hay que someterlos al juicio crítico del historiador y

<sup>5</sup> AZAÑA, M., *Causas de la guerra de España*, Barcelona, 2004.

<sup>6</sup> Vid. VÁZQUEZ SANS, Capitán J., *España ante Inglaterra*, Barcelona, 1940, recogido en MORADIELLOS, E., *La perfidia de Albión. El Gobierno británico y la guerra civil española*, Madrid, 1996, p. XIII.

<sup>7</sup> SAINZ RODRÍGUEZ, Pedro, *Testimonios y recuerdos*, Barcelona, 1978.

<sup>8</sup> MORTEN, Heiberg, *Emperadores del Mediterráneo. Franco Mussolini y la guerra civil española*, Barcelona, 2003, p. 5.

<sup>9</sup> VIÑAS, Ángel, “Herbert Southworth ante los desafíos de la historia contemporánea: el caso de Gernika”, en MORTEN, H., *Opus cit.*, p. 6.

contrastarlos, en la medida en que sea posible, con las Evidencia Primaria Relevante de Época<sup>10</sup> (EPRE, en adelante). No es sorprendente que desde esta historiografía primaria franquista hasta la más reciente vinculada a ella o proclive a defender sus tesis, se haya incidido, con especial atención, en las dimensiones internacionales de la guerra civil con propósitos manipuladores. En ella, tanto la significación, el volumen y los elementos determinantes del apoyo externo se ven sistemáticamente distorsionados o disminuidos, mientras que la ayuda al Gobierno republicano queda magnificada.

En conclusión, en la pionera literatura española escrita y publicada durante y/o inmediatamente a continuación de la guerra, tanto la intencionalidad política como la ideologización son los dos rasgos predominantes. Esto no es una singularidad o particularidad genuina de la literatura española, sino que es común a las obras publicadas por parte de autores extranjeros. Lo que sí es característico de la literatura española es la necesidad de justificar la rebelión en el caso de los sublevados y la de ilegitimar la causa republicana o de informar a la opinión pública.

Por otro lado, a juicio de Moradiellos,

“Tanto los testigos de la época (fueran franquistas, republicanos o más o menos neutrales) como los historiadores posteriores (fueran más proclives a los primeros, a los segundos o a los terceros) han coincidido mayormente en este punto clave: esa intervención exterior, bajo la forma de envíos de armas y combatientes o mediante apoyo financiero y diplomático, fue un factor relevante del conflicto civil español tanto en su desarrollo efectivo como en su desenlace final”<sup>11</sup>.

En estos primeros años también aparecieron obras escritas de muy distinto sesgo ideológico, utilizadas como meros instrumentos propagandísticos, que han provocado que los historiadores profesionales y rigurosos hayan tenido que ir refutando gran cantidad de sus argumentaciones y tesis a la luz de la EPRE que han ido descubriendo y consultando. Desde este campo, multitud han sido las obras que trataban de justificar la participación y connivencia de la Alemania nazi y la Italia fascista con los sublevados, incluso relacionándolos con una trama conspirativa previa al 18 de julio. Sirva como ejemplo la tesis suscrita por el Partido Comunista de España (PCE) al hilo de la participación extranjera en la

---

<sup>10</sup> Este término es utilizado por el profesor Viñas para referirse a los documentos albergados en los archivos y que fueron escritos de manera coetánea a los hechos que se están historiando, por lo que su veracidad, a juicio de Viñas, es más alta que la de aquellos documentos escritos a posteriori de los acontecimientos, por lo que la EPRE es la clave para el avance de la investigación historiográfica. Su método de trabajo es un método inductivo: se parte de la EPRE, se escribe un relato a tenor de ella y posteriormente se confronta con la literatura existente sobre el tema para reafirmar o refutar tesis previas.

<sup>11</sup> MORADIELLOS, E., “La intervención extranjera en la guerra civil: un ejercicio de crítica historiográfica”, en *Ayer*, Núm. 50 (2003), p. 200.

conspiración militar<sup>12</sup>. Los vencedores también trataron de demostrar la existencia de una conspiración soviética para hacer de España una República socialista, estrategia que el levantamiento de unos militares el 18 de julio abortó<sup>13</sup>.

En la década de los años cincuenta se profundizó en la incidencia de las maquinaciones comunistas, fundamentalmente a través de los trabajos de tres conocidos policias: Eduardo Comín Colomer, Mauricio Carlavilla y Ángel Ruiz Ayucar. En estos mismos años, la visión de los vencidos se va a desarrollar en el exilio. No obstante, el discurso de éstos no es de carácter monolítico, pues las divergencias entre las distintas fuerzas aglutinadas bajo el bando republicano durante la guerra van a reflejarse en las interpretaciones que ofrezca cada una de estas fuerzas: “Se derivará hacia la polémica estéril entre los comunistas y casi todo el resto del bando republicano, en especial sobre si el aplastamiento de la revolución a cambio de la ayuda soviética había apresurado o retardado la derrota”<sup>14</sup>.

Durante las dos décadas posteriores a la guerra, la represión cultural en el interior se traduce no sólo en la conversión de la historia en propaganda sino en la destrucción de la historia como disciplina académica. A ello se le suma el desinterés exterior por la política interna española, lo que determina que apenas exista literatura rigurosa sobre la guerra. En este contexto de la primera historiografía franquista sobre el conflicto civil, y de la publicación en el exilio de los derrotados a fines de los años cincuenta y comienzos de los sesenta, empiezan a aparecer los primeros estudios académicos. En la mayoría de los casos se trata de autores extranjeros que a partir de un cierto distanciamiento objetivista y de la utilización del rigor crítico propio del método histórico, presentan las primeras síntesis sobre la guerra alejadas de objetivos políticos, visiones maniqueas y finalidades justificativas. Sirva como ejemplo la obra de Hugh Thomas de 1961, que recalca en su primera edición la dimensión diplomática y la actividad de las Brigadas Internacionales, con menoscabo de los factores puramente españoles.

En España, en la década de los años sesenta, los estudios sobre la internacionalización de la guerra civil constituían un campo yermo. A pesar de todo se hicieron avances historiográficos en este tema gracias a los nuevos aires que comenzaban a soplar en la universidad española, la relativa reducción del control ideológico de la dictadura, el distanciamiento generacional de nuevos historiadores respecto a la guerra, sin olvidarnos de la influencia de la historiografía extranjera, la cual penetraba en España con cuentagotas y de forma clandestina. Este es el caldo de cultivo para que comiencen a proliferar

“los trabajos sobre los partidos políticos de izquierda y los sindicatos obreros, van a aparecer las primeras biografías de dirigentes y políticos ilustres y van a primar los estudios de las estrategias políticas y de las

<sup>12</sup> VV. AA., *Guerra y revolución en España, 1936-1939*, Tomo I, Moscú, 1967.

<sup>13</sup> ARRARÁS, Joaquín, *Historia de la cruzada española*, Madrid, 8 Vols., 1939-1943.

<sup>14</sup> BLANCO RODRÍGUEZ, J. A., *Opus cit.*, p. 8.

contendientes ideológicas sobre otros elementos de la realidad histórica. Los aspectos políticos ganaban posiciones, tratados con una considerable carga ideológica, de la que no se libran los primeros trabajos sobre aspectos socioeconómicos como las colectivizaciones”<sup>15</sup>.

También durante los años sesenta se puso en marcha una operación para lavar la imagen del régimen de la mano de Manuel Fraga quien, desde el Ministerio de Información y Turismo, encargó al ex jesuita Ricardo de la Cierva actualizar la historiografía de la guerra mediante el Centro de Estudios de la Guerra Civil ubicado en el citado Ministerio. Fue la respuesta de la dictadura al éxito de la editorial *Ruedo Ibérico* y la revista *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, siendo una de las primeras obras publicadas la traducción de la síntesis histórica del citado Hugh Thomas.

Paralelamente, los historiadores del régimen continuaron publicando libros en los cuales se seguía insistiendo en los mitos fundacionales del régimen. Prueba de ello es la obra aparecida en el año 1974 a cargo del ex-combatiente franquista e historiador militar Jesús Salas Larrazábal titulada *Intervención extranjera en la guerra de España*<sup>16</sup>, cuyo valor historiográfico estaba sustancialmente rebajado por su abierta militancia pro-franquista y anti-republicana.

Precisamente cuando la democracia parecía enraizar en España, surgió una nueva historiografía que intentaba oponer la hagiografía a un sustrato científico y, por lo general, antifascista, aunque, como indica Blanco Rodríguez, “la historiografía del tardofranquismo siguió apoyándose en algunas interpretaciones del exterior”<sup>17</sup>. Este mismo autor también opina que

“La particular visión de los vencedores oblig[ó] a reescribir la historia contemporánea de España, ya que la necesidad de legitimación histórica que preocupaba al nuevo régimen exigía una reinterpretación global de la historia que arranca de la introducción del liberalismo [...] [pues] la interpretación franquista de la guerra iría acompañada de una reinterpretación de la historia de periodos anteriores”<sup>18</sup>.

La historiografía celebró la llegada de la democracia de nuevo a España con un torrente de estudios historiográficos dedicados a la guerra civil. En los años setenta asistiremos también a la creciente importancia de los estudios locales y la dimensión internacional de la guerra, de la mano muchas veces de jóvenes historiadores cuya experiencia vital se hallaba muy alejada del conflicto. A modo de ejemplo, el profesor Ángel Viñas en su *Alemania nazi y el 18 de julio...* analizó por vez primera en la literatura especializada, con gran exhaustividad, los antecedentes y las circunstancias de aquellas decisiones clave que llevaron a

<sup>15</sup> BLANCO RODRÍGUEZ, J. A., *Opus cit.*, p. 9.

<sup>16</sup> SALAS LARRAZÁBAL, Jesús, *Intervención extranjera en la guerra de España*, Madrid, 1974.

<sup>17</sup> BLANCO RODRÍGUEZ, J. A., *Opus cit.*, p. 13.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 7.

Hitler a intervenir en el golpe del 18 de julio de 1936. Hasta ese momento, como hemos visto, el tema había sido explotado por la propaganda.

En su tesis doctoral, y gracias a su prolífica utilización de EPRE y el análisis pormenorizado de la misma, el profesor Viñas arroja luz sobre temas muy controvertidos, como por ejemplo: las actividades del partido nazi en España, la financiación exterior de la Falange de José Antonio Primo de Rivera, los contactos establecidos entre ciertos círculos españoles y alemanes previos al golpe de Estado, las relaciones comerciales entre ambos Estados antes de la guerra, los suministros de armas alemanes a España antes del 18 de julio, la discusión en torno a la tesis de la participación alemana en la conspiración golpista, por citar algunos de los más destacados. Al mismo tiempo, Viñas expuso temas nuevos sobre el tapete historiográfico, como fueron las actividades del almirante Canaris en España o las negociaciones llevadas a cabo entre Gil Robes y las autoridades alemanas para que éstas abasteciesen de material bélico moderno al maltrecho ejército español de la época<sup>19</sup>.

En el año 2001 el autor hizo una puesta al día de este trabajo<sup>20</sup>, y “a pesar del tiempo transcurrido desde la investigación de origen, las tesis que en su día aportó continúan estando vigentes y no han sido invalidadas en lo fundamental”<sup>21</sup>; es decir, que las tesis esenciales del primer trabajo se mantienen, pero se les han añadido nuevos datos enriquecedores, complicaciones y “pistas adicionales muy sugestivas que hacen de este libro, en muchos aspectos, una obra nueva”<sup>22</sup>. Ésta la escribió por dos motivos fundamentales:

“porque el trabajo original ha estado agotado durante muchos años. Y, sin embargo se le sigue citando no sólo en libros sobre historia contemporánea de España o de la Guerra Civil, sino también en obras generales. [...] En segundo lugar, porque a finales de siglo, es posible cerrar mejor el argumento que se desarrolló hace más de veinte años. [ya que] Han aparecido fuentes e informaciones adicionales, de archivo y otras, tanto en cuanto al tema directo como sobre el entorno que lo circunda”<sup>23</sup>.

Además, en el trabajo se incorporan los resultados de la investigación más reciente, tanto española como extranjera, hasta esa fecha, destacando en este sentido las aportaciones de Díaz Morlán relativas a la cooperación militar hispano-alemana durante la dictadura primorriverista. Otro aspecto novedoso es la revalorización del papel que hay que atribuirle al teniente coronel Juan Beigdeber, quien acompañó al general Sanjurjo en su visita a Alemania en el mismo 1936, abriendo nuevas perspectivas de investigación sobre las gestiones dirigidas por Franco desde Tetuán.

---

<sup>19</sup> VIÑAS, A., *La Alemania nazi y el 18 de julio*, Madrid, 1977, pp. 12-13.

<sup>20</sup> Ídem, *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra civil: antecedentes y consecuencias*, Madrid, 2001.

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 14.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 15.

<sup>23</sup> *Ibidem*, p. 17.

De este mismo autor hay que destacar una publicación aparecida en el año 1979, pues expuso como nunca se había hecho a nivel historiográfico previamente qué ocurrió con el controvertido “oro de Moscú”, el cual había sido, hasta esa fecha, objeto de una amplia campaña propagandística por parte del bando franquista. Este estudio ha sido progresivamente perfilado por el autor en posteriores publicaciones, pero las claves ya están visibles en esa obra<sup>24</sup>. En cuanto al tema del oro, hay que destacar el trabajo del economista Pablo Martín Aceña, quien señaló que los republicanos no tuvieron dificultades de colocar fondos en París, ni para realizar todo tipo de operaciones financieras y que el Banco de España no se acercó a Londres a vender oro ni las autoridades españolas buscaron créditos en la City, por lo que los británicos no tuvieron que adoptar ninguna postura, ni a favor ni en contra de las operaciones financieras republicanas. Siguiendo sus palabras:

“los políticos republicanos justificaron, a posteriori, que el envío de las reservas del Banco de España a Moscú fue una operación impuesta por las circunstancias de la guerra y por la desconfianza que les inspiraban tanto Francia como Gran Bretaña, valedoras de un Acuerdo de No Intervención que dejó a la República a los pies de Stalin. [...] Aseguran que no tuvieron alternativa; que para garantizarse los suministros de material bélico que prometía el Kremlin se vieron obligados a mandar a la URSS, en prenda, las reservas áureas”<sup>25</sup>.

En la última publicación de Ángel Viñas sobre el tema del oro<sup>26</sup>, además de hacer una puesta al día con nuevos hallazgos documentales que han matizado su primer trabajo, manteniendo prácticamente intacta su originaria argumentación, refuta la tesis expuesta anteriormente de Pablo Martín Aceña a través de dos argumentaciones documentadas con la EPRE. En primer lugar, si la República quería poder costearse el material bélico con el que se defendería, no le quedaba más remedio, al igual que en el plano político, que virar hacia Moscú, gracias a la opacidad de su sistema financiero y la colaboración gubernamental. En segundo término, la banca londinense dio ejemplos de querer cortocircuitar los movimientos financieros republicanos. Por ello, entre otras razones, las autoridades republicanas decidieron trasladar el oro a Moscú, especialmente porque temieron que al depositar el oro en París, Londres o Washington la República quedase expuesta a la eventualidad de un embargo financiero, similar al impuesto al tráfico de armas por el Acuerdo de No Intervención. A ello añade que los arsenales británicos y franceses estaban vetados al Gobierno republicano, así que de qué hubiera servido depositar las reservas áureas en esos países. También ha demostrado, en contra de lo señalado por Martín Aceña, que Negrín sí hizo algún sondeo para ver cómo respondería este país y que este personaje consiguió

<sup>24</sup> Vid. VIÑAS, A., *El oro de Moscú. Alfa y Omega de un mito franquista*, Barcelona, 1979. Otras publicaciones donde se puede observar el mismo objeto de estudio son: Ídem, *El oro español en la guerra civil*, Madrid, 1979; Ídem, “Gold, the Soviet Union, and the Spanish Civil War”, en *European Studies Review*, Núm. 9 (1979), pp. 105-128.

<sup>25</sup> MARTÍN ACEÑA, Pablo, *El oro de Moscú y el oro de Berlín*, Madrid, 2001, p. 109.

<sup>26</sup> VIÑAS, A., *El escudo de la República. El oro de España, la apuesta soviética y los hechos de mayo de 1937*, Barcelona, 2007, pp. 123-169.



vender, gracias a un mediador, entre el 1 de octubre y el 16 del mismo mes de 1936, 3.481 lingotes de oro, a un ritmo “exasperantemente lento”<sup>27</sup>.

Como hemos señalado previamente, la animadversión ideológica de la dictadura franquista contra Gran Bretaña implicó que no se produjesen avances en el campo del estudio del papel británico en la guerra civil salvo en la literatura publicada de acuerdo con la línea ideológica oficial. Por ello, hubo que esperar hasta 1971 para que viese la luz la obra de Rafael Rodríguez-Moñino Soriano, *La misión diplomática de Don Jacobo Stuart Fitz James y Falcó, XVII duque de Alba en la Embajada de España en Londres: 1937-1945*<sup>28</sup>, en la cual analizaba la misión diplomática del duque de Alba, utilizando para ello material archivístico español, concretamente del Ministerio de Asuntos Exteriores. Otro autor pionero español es Buñuel Salcedo<sup>29</sup>, entre otros. El denominador común de ellos es utilizar como base documental para elaborar sus libros exclusivamente documentación albergada en archivos españoles, “lo que conduce a interpretaciones incorrectas sobre la actitud oficial británica y a la propia conducta insurgente hacia Gran Bretaña”<sup>30</sup>.

Los avances y logros historiográficos alcanzados por los historiadores españoles en la investigación sobre la guerra civil y la nueva perspectiva de trabajos y planteamientos que se abrió en este periodo, no hubiera sido posible sin contar con la documentación, puesta al servicio del investigador, del Servicio Histórico Militar, la Sección Guerra Civil del Archivo Histórico Nacional, los fondos de la Dirección General de Adquisiciones del Banco de España, y del Ministerio de Hacienda, entre otros.

El acceso, a partir de febrero de 1977, a los fondos del archivo del Ministerio Español de Asuntos Exteriores (AMAE) permitiría el análisis en profundidad de la percepción, las interpretaciones y las reacciones del bando franquista en relación al terreno internacional, así como el estudio de la evolución de sus planteamientos en política exterior. Otros, por contra, permanecieron cerrados. Pese a los avances y a la apertura de archivos, “la explosión bibliográfica en los estudios sobre la guerra que tiene lugar con el fin del franquismo no aporta grandes novedades en el campo de la historiografía política en sentido amplio, resaltando las reediciones”<sup>31</sup>.

A tenor de lo expuesto, es fácil darse cuenta que la intervención y proyección extranjeras en la guerra civil comienza a ser objeto de un cierto interés en la

---

<sup>27</sup> VIÑAS, A., *El escudo de...*, p. 312.

<sup>28</sup> RODRÍGUEZ-MOÑINO SORIANO, Rafael, *La misión diplomática de Don Jacobo Stuart Fitz James y Falcó, XVII duque de Alba en la Embajada de España en Londres: 1937-1945*, Valencia, 1971.

<sup>29</sup> Vid. BUÑUEL SALCEDO, Antonio, “La embajada del duque de Alba en Londres”, en *Historia 16*, Núm. 108 (1985), pp. 11-24; e Ídem, “Inglaterra frente a la guerra civil española”, en TUNÓN DE LARA, Manuel, *La guerra civil española*, Vol. 8, pp. 102-118.

<sup>30</sup> MORADIELLOS, E., *Neutralidad benévola...*, p. 27.

<sup>31</sup> BLANCO RODRÍGUEZ, J. A., *Opus cit.*, p. 15.

historiografía sobre la guerra en los años del cambio de régimen, si bien la gran mayoría de los trabajos se limitan a analizar las actitudes individuales de las diversas potencias ante la guerra y las relaciones entre ellas en cuanto contribuyeron a configurar el desarrollo de la misma y los efectos de la contienda española en la escena internacional de la época. El avance en este campo de investigación, como en otros ya expuestos, se produjo gracias a la apertura de nuevos archivos estatales pero también privados, y del análisis crítico de las memorias de algunos de los participantes. También llamó la atención la muy escasa presencia hasta esos años de autores españoles con trabajos sobre esta dimensión internacional, destacando en este sentido los estudios del citado Ángel Viñas, las obras publicadas por los hermanos Salas-Larrazábal y la de Fernando Schwartz<sup>32</sup>.

Mención especial merecen los años comprendidos en torno al sexenio 1981-1986, los cuales estuvieron marcados por dos hitos: el 50º aniversario de la proclamación de la II República y también el 50º aniversario del estallido de la guerra civil. Al calor de estas efemérides, se produjo una eclosión tanto cuantitativa como cualitativa en la producción historiográfica sobre la guerra civil. Dicha eclosión,

“sólo fue posible gracias a las nuevas condiciones socio-políticas imperantes [...] y por el firme respaldo prestado por tres fenómenos previos. El primero, la configuración de una difusa “escuela” en torno a Manuel Tuñón de Lara [...] concentrada en el análisis de los años treinta. [...] El segundo, la afloración de una nueva generación de historiadores españoles formados en ámbitos universitarios extranjeros e impregnados de nuevas tendencias metodológicas. [...] Y, finalmente la irresistible corriente de investigaciones de ámbito territorial provincial o regional que pronto se convirtió en hegemónica en virtud del apoyo recibido por las instituciones políticas correspondientes a esos ámbitos”<sup>33</sup>.

Uno de los frutos historiográficos de la citada escuela en torno al profesor Tuñón de Lara fue la publicación, en 1985, coincidiendo con el citado 50º aniversario del inicio de la guerra, un ensayo recopilatorio a modo de balance historiográfico de esos cincuenta años. En esta obra colectiva se abordaron los aspectos sociales y políticos (a cargo de Julio Aróstegui), las operaciones militares (Gabriel Cardona), la economía del periodo 1936-1939 (Josep M. Bricall), la cultura y la mentalidad (Manuel Tuñón de Lara), las causas de la guerra y un ensayo de una visión global (nuevamente realizado por Tuñón de Lara), así como los condicionantes internacionales, a cargo de Ángel Viñas.

En sus páginas el autor precedente expuso, siguiendo una perspectiva cronológica, los mecanismos y consecuencias esenciales de las decisiones más relevantes de

---

<sup>32</sup> SCHWARTZ, Fernando, *La internacionalización de la guerra civil española*, Barcelona, 1971.

<sup>33</sup> MORADIELLOS, E., “Ni gesta heroica, ni locura trágica: nuevas perspectivas históricas sobre la guerra civil”, en *Ayer*, Núm. 50 (2003), pp. 23-24.

las potencias en la medida en que afectaron a dimensiones decisivas de la guerra. El trabajo se inicia con una breve reflexión sobre la escena europea y la posición internacional de la República a la altura del verano de 1936. A continuación analiza, con una cierta profundidad, la intromisión de las potencias fascistas en los asuntos españoles y los orígenes de la política de no intervención, así como la intervención soviética<sup>34</sup>. En definitiva, “este trabajo colectivo es una obra de reflexión con base documental, y de interpretación, con rigor metodológico que abre nuevas perspectivas, y también una explicación del conflicto sin ánimo de ser definitiva”<sup>35</sup>.

Por otra parte, la conmemoración del cincuentenario fue ocasión para la aparición de publicaciones ocasionales entre las que sobresalen especialmente tres. Por un lado, las series aparecidas en diarios, en especial el *ABC*, *El País*, *El Periódico de Cataluña* y también la de la revista *Época*. El segundo empeño destacable fue la publicación de números especiales de revistas especializadas en Historia, en Ciencias Sociales o en divulgación cultural, revistas de Departamentos universitarios o de entidades culturales de ámbito regional o local. El tercero fue la publicación de una gran síntesis histórica de la guerra civil aparecida en forma de cuadernos, iniciativa de la revista *Historia 16*, con gran cantidad de especialistas en el tema de la guerra civil como colaboradores<sup>36</sup>.

Precisamente, el octavo número de la última revista mencionada en el párrafo precedente, estaba dedicado al “impacto en el mundo” de la guerra civil española. En ella participaron los mayores expertos sobre la materia en sus distintas vertientes: Ángel Viñas se ocupó de exponer cuáles fueron las reacciones internacionales que el golpe del 18 de julio provocó, tanto en el plano de los Estados como de la opinión pública y en los círculos intelectuales. También, dentro de las monografías, abordó este mismo autor los contactos iniciales entre sublevados y la Alemania nazi; Ismael Saz expuso las conexiones de Italia con el alzamiento militar, y Manuel Burgos Madroñero hizo lo propio con Portugal. La reacción del Gobierno galo fue analizada por José M<sup>a</sup> Borrás Llop, mientras que Luis Antonio Buñuel describió la del Gobierno británico.

Al conmemorarse los sesenta años del inicio de la guerra en la década de los noventa, se aprovechó la efeméride por parte de autores y editores para nuevos actos y publicaciones. Los estudios sobre la guerra siguieron a buen ritmo en los años noventa, mostrando el interés que seguía suscitando la historia local. En estos años ya no es necesario recurrir a autores extranjeros para estar al día de avances historiográficos en relación con la guerra civil, pero, como indica Blanco Rodríguez, “no habría que menoscabar el interés de algunas aportaciones de los hispanistas y la interacción con ellos es, sin duda, positiva”<sup>37</sup>.

---

<sup>34</sup> VIÑAS, A., “Los condicionantes internacionales”, en VV. AA., *La Guerra Civil española. 50 años después*, Barcelona, 1985, pp. 123-198.

<sup>35</sup> BLANCO RODRÍGUEZ, J. A., *Opus cit.*, p. 23.

<sup>36</sup> VV. AA., “La Guerra Civil Española”, en *Historia 16*, 1986 (24 fascículos).

<sup>37</sup> BLANCO RODRÍGUEZ, J. A., *Opus cit.*, p. 25.

Hubo que esperar hasta 1990 para que apareciese publicada una obra clave para el entendimiento de la actitud británica ante el conflicto español: *Neutralidad benévola*, del profesor Enrique Moradiellos<sup>38</sup>. En esta obra se pretende situar la respuesta británica a la crisis española, en un contexto amplio, el de las amplias responsabilidades de la seguridad y defensa del imperio. Además, en ella el profesor Moradiellos analizó la política exterior británica vinculada a los intereses sociales y económicos internos, en línea con la corriente europea de estudios de la historia diplomática europea, esto es, desde la teoría del *linkage*. Las tesis básicas de este trabajo fueron incorporadas a otra obra del mismo autor cuyo objeto de estudio era la actitud del Gobierno británico durante toda la guerra civil, salida de la imprenta seis años después<sup>39</sup>.

Antes de concluir esa década, concretamente en el año 1999, apareció otra obra a la cual hemos de hacer referencia en un estado de la cuestión como este. Nos referimos al conjunto de ensayos coordinados por Paul Preston<sup>40</sup>, donde participan autores como Enrique Moradiellos, Helen Graham, Gerald Howson, Herbert R. Soutworth, Christian Leitz y el mismo, entre otros. En sus páginas se ofrece una puesta al día hasta ese momento de los resultados de las últimas investigaciones de varios aspectos de la guerra civil. Las dos ideas que sirven como columna vertebral a todos los artículos son, por un lado, la defensa de la exclusividad de los factores endógenos a la hora de producirse el conflicto, y por otro, la justificación de que la guerra en España fue un episodio más en la guerra civil europea que estalló en 1945.

Con el cambio de centuria no decayó, sino más bien al contrario, el interés historiográfico sobre la guerra civil. Esto se ha visto reflejado en diversas direcciones, apareciendo nuevos enfoques (caso del género), nuevos temas (en especial la represión) y nuevos tratamientos, todo ello enriquecido con trabajos interdisciplinarios, mayoritariamente. También se pudo constatar cómo, a caballo entre la década de los años noventa y la primera del siglo XXI, fue irrumpiendo una nueva generación de historiadores, fundamentalmente españoles, que asumieron las riendas de la investigación científica de la guerra civil y la posguerra.

Gracias a esta hornada, hoy ya no es necesario acudir a autores extranjeros para estar al día respecto de los avances historiográficos relativos o vinculados a la guerra civil. Con esto último no se quiere denostar los actuales trabajos realizados por autores extranjeros, sino todo lo contrario: la interacción con ellos continúa

---

<sup>38</sup> MORADIELLOS, E., *Neutralidad benévola...*

<sup>39</sup> Ídem, *La perfidia de Albión...*, p. XVII.

<sup>40</sup> PRESTON, Paul (Ed.), *La República asediada. Hostilidad internacional y conflictos internos durante la Guerra Civil*, Barcelona, 2001. (Esta ha sido la versión consultada. La obra apareció originalmente en el año 1996, publicada por Edinburgh University Press en el Reino Unido. Para la edición española el editor cambió uno de sus artículos por otro de nuevo cuño. La primera edición en España es del año 1999).

siendo no sólo, necesaria sino también enriquecedora. Lo que se pretende reivindicar es que nuestra historia nacional sea realizada primordialmente por autores españoles, pues se dan las condiciones y se poseen todos los medios necesarios para ello, sin rechazar los aportes que los hispanistas puedan ofrecer a un mejor conocimiento de los acontecimientos.

En el año 2001 apareció una nueva obra del profesor Enrique Moradillos, titulada *El reñidero de Europa. Las dimensiones internacionales de la guerra civil española*<sup>41</sup>. A lo largo de sus páginas presenta y analiza los aspectos históricos más relevantes de las dimensiones internacionales de la guerra civil a través de una síntesis de los avances historiográficos que se han ido produciendo sobre este campo en las últimas décadas, así como la información suministrada por conocidas y nuevas fuentes archivísticas y documentales, tanto en España como en el extranjero (británicos fundamentalmente). Es una obra de síntesis y puesta al día del conocimiento acumulado durante más de medio siglo. Por tanto, la obra se inscribe dentro de la tradición académica de investigación histórica de los aspectos internacionales de la contienda que cuenta ya con más de setenta años de existencia, y cuyo “padre fundador” fue Arnold J. Toynbee con la obra *The International Repercussions of the War in Spain (1936-1937)*.

Dentro de esta tradición historiográfica cabe destacar las obras de Patricia A. W. Van der Esch (*Prelude to War. The International Repercussions of the Spanish Civil War*)<sup>42</sup> o la de Dante Puzzo (*Spain and the Great Powers*, de 1962), ambas elaboradas aún con fuentes bibliográficas y de prensa periódica, con poco empleo de fuentes primarias (documentación diplomática alemana y norteamericana). La siguiente obra destacable en esta tradición historiográfica es la de Fernando Schwartz (*La internacionalización de la guerra civil española*, de 1971), quien elaboró su libro, en parte, con nuevas fuentes diplomáticas procedentes de archivos franceses y con la recién abierta documentación del Comité de No Intervención.

Hasta el año 1994 no apareció otra publicación destacable, en este caso gracias a la pluma del hispanista Michael Alpert (*A New International History of the Spanish Civil War*, Londres, 1994), quien consiguió una síntesis muy lograda, aunando una extensa literatura a una amplia documentación archivística de muy diversa procedencia (salvo soviética, debido a su inaccesibilidad). Cuatro años más tarde, Juan Avilés Farré publicó *Las grandes potencias ante la guerra de España* (1998). En el año 2000 el hispanista francés Jean-François Berdah publicó su estudio sobre la política exterior de la II República, en relación a las grandes potencias, incluyendo los años de la guerra civil, en *La démocratie assassinée. La*

---

<sup>41</sup> MORADIELLOS, E., *El reñidero de Europa. Las dimensiones internacionales de la guerra civil española*, Barcelona, 2001.

<sup>42</sup> VAN DER ESCH, Patricia A. M., *Prelude to War. The International Repercussions of the Spanish Civil War*, La Haya, 1951.

*République espagnole et les grandes puissances*<sup>43</sup>. Este círculo se cierra, a día de hoy, con la trilogía del profesor Ángel Viñas, de la que hablaremos más adelante. Entre las obras generales habría que mencionar la publicada en el año 2002 por la hispanista británica Helen Graham<sup>44</sup>, en la que se incide en el carácter civil del conflicto y en el efecto devastador que tuvo para la República la intervención extranjera en el marco de la política de no intervención.

Al año siguiente, 2003, la revista historiográfica *Ayer*, para conmemorar su número 50, encargó al profesor Enrique Moradiellos que coordinase a un grupo de expertos para editar un dossier monográfico sobre la guerra civil. En él, los seis investigadores partícipes, incluido el profesor Moradiellos, trataron de ofrecer un resumen de sus respectivas materias temáticas de investigación, integrando el estado de la cuestión bibliográfica y el ejercicio interpretativo: Gabriel Cardona abordó las dimensiones estratégicas y logísticas presentes y operantes; Julio Aróstegui e Ismael Saez se encargaron del análisis de las dinámicas socio-políticas imperantes en cada uno de los bandos contendientes; los profesores Santiago de Pablo y Enric Ucelay-Da Cal, también desde una perspectiva de análisis histórico de matriz socio-política, analizan el País Vasco y Cataluña durante la contienda.

Por último, el profesor Moradiellos analiza la intervención extranjera en la guerra civil<sup>45</sup>. En sus páginas, además de realizar un ensayo interpretativo sobre el perfil, la trascendencia y la entidad de dicha intervención, acomete un ejercicio de crítica historiográfica sobre cierto revisionismo, centrándose en desentrañar los planteamientos postulados por uno de los más prolíficos de estos autores españoles en dos obras suyas, aparecidas en 2001 y en el mismo 2003.

Sin embargo, pese a todos los avances y progresos en las décadas precedentes que hemos ido describiendo someramente, una historiografía de corte “revisionista”, que comenzó a impulsarse a mediados de la década precedente y en la presente disfruta de pleno vigor, ofrece diversas lecturas del pasado franquista que han devuelto a un primer plano imágenes benévolas de Franco y su dictadura a través de una interpretación más comprensiva del régimen y de la condena de la II República. A pesar de que sus argumentaciones y opiniones son una amalgama de ideas y argumentos de autores y personajes que escribieron con el fin de la II Guerra Mundial, éstas han calado profundamente en la opinión pública, convenciéndola con sus postulados, arguyendo que sus obras se basan en nuevos enfoques y nuevos documentos descubiertos por ellos mismos. A juicio de Blanco Rodríguez,

---

<sup>43</sup> Este libro fue publicado en España por la editorial Crítica en el año 2002 bajo el título *La democracia asesinada. La República española y las grandes potencias, 1931-1939*, Barcelona, 2002.

<sup>44</sup> GRAHAM, Helen, *The Spanish Republic at war (1936-1939)*, Cambridge, 2002.

<sup>45</sup> Vid. MORADIELLOS, E., “La intervención extranjera en...”

“La pervivencia de los mitos generados en el franquismo determina que esta visión de la guerra cuente con un público que se vincula a los vencedores, pero esto no supone aval historiográfico alguno. Este revisionismo propagandístico, que tiene un limitado anclaje académico (y el apoyo de ciertas universidades privadas y determinadas fundaciones y presencia en internet y ciertas publicaciones periódicas), tiene una visión justificativa de la sublevación militar”<sup>46</sup>.

Estos autores revisionistas tienen, en opinión de Moradiellos, una serie de carencias comunes:

“reproducción acrítica de las líneas argumentales de la propaganda franquista y la historiografía afecta; radicalización maniquea de las tesis de autores franquistas o genéricamente conservadores; ausencia de pruebas documentales que corroboren los juicios expuestos; parcialidad en el uso de la producción historiográfica especializada disponible; desconocimiento o repudio de investigaciones descartadas a priori por razones inexplicadas; etc.”<sup>47</sup>

Este “revisionismo” ha tenido pocos ecos y respuestas entre la historiografía seria y rigurosa. Entre aquellos que han dedicado alguna obra a desmontar sus “tesis” sobresale el ensayo de Enrique Moradillos<sup>48</sup>, *1936...*, ensayo templado, fundamentado en un buen conocimiento de la historiografía más seria sobre la guerra civil, se halla bien documentado en algunos de los aspectos como el de la dimensión internacional. En el año 2006 se conmemoró el 70º aniversario del estallido de la guerra civil y, pese a ello, cada vez es mayor el número de historiadores, escritores, publicistas y “revisionistas”, tanto en España como en el plano internacional, que se dedican a estudiar la contienda española en su vector internacional, es decir, aspectos de la participación que en ella tuvieron los diversos Estados extranjeros y la magnitud de la ayuda soviética a la España republicana.

Aunque se han escrito numerosos libros y realizado numerosas investigaciones sobre la guerra civil española, hasta este punto hemos notado la ausencia de un estudio integral y objetivo tanto de los factores internos, es decir, los relacionados con la evolución y el resultado de la contienda, como de las influencias externas que dejaron su impronta en los acontecimientos españoles durante el periodo bélico. Parece que esta carencia se ha resuelto en gran medida en la segunda mitad de la primera década del siglo XXI, cuando ha ido apareciendo una trilogía que sin duda será la referencia bibliográfica clave para al menos dos generaciones de investigadores<sup>49</sup>, debido a una doble característica: por un lado, su autor, Ángel Viñas, hizo una labor impagable de búsqueda de fuentes primarias no sólo en los

<sup>46</sup> BLANCO RODRÍGUEZ, J. A., *Opus cit.*, p. 27.

<sup>47</sup> MORADIELLOS, E., “La intervención extranjera en...”, pp. 204-205.

<sup>48</sup> Ídem, *1936: los mitos de la Guerra Civil*, Barcelona, 2004.

<sup>49</sup> ARÓSTEGUI, Julio, “La soledad de la República y el escudo de la República”, en *La Aventura de la Historia*, Núm. 110 (2007), pp. 118-119.

archivos españoles (incluso alguna documentación estaba en manos privadas), sino también extranjeros, incluidos los soviéticos, sin olvidar los franceses, italianos, alemanes y británicos. Por otro, y a tenor de la consulta de dichas fuentes, ha desmentido documentalmente algunos mitos contruidos por los historiadores franquistas y mantenidos y renovados por sus continuadores, los “revisionistas” actuales.

Coincidiendo con la conmemoración del 75º aniversario de la proclamación de la II República, del 70º aniversario del estallido de la guerra civil y 50º aniversario de la muerte del Dr. Juan Negrín, apareció el primer tomo de la trilogía, titulado *La Soledad de la República. El abandono de las democracias occidentales y el viraje hacia la Unión Soviética*<sup>50</sup>. En él sitúa la decisión de Stalin de socorrer a la República en su contexto general, tanto desde el punto de vista español e internacional como desde la perspectiva soviética, combinando fuentes primarias y secundarias procedentes de los países que más contribuyeron a moldear tal contexto. Además, documenta exhaustivamente el abandono al cual sometieron las democracias occidentales a la II República y los orígenes del viraje que hubo de hacer ésta hacia la URSS si no quería claudicar. Con sus argumentaciones, elaboradas con fuentes nuevas y con nuevas lecturas de otras ya localizadas, ha desmontado mitos de autores que hasta ahora ocupaban un lugar de honor en la historiografía, caso de Krivitsky y Orlov, Benassar, Bolloten, Payne o Radosh y su equipo.

El segundo volumen<sup>51</sup> apareció en el año 2007, coincidiendo con el 70º aniversario de los “hechos de mayo” de Barcelona y del ascenso a la presidencia del Gobierno del Dr. Juan Negrín. En esta ocasión aborda el ya comentado “oro de Moscú”, la expansión del PCE como consecuencia de la ayuda recibida por la URSS y el reforzamiento de los temores que tuvo ésta en Londres y París, las controversias internas en el bando republicano en lo concerniente a la construcción de una industria de guerra, la intensificación de los suministros nazi-fascistas a Franco y cómo éste se encumbró como líder de los sublevados, además de actualizar los debates en torno a los hechos de mayo y otros temas espinosos, como el asesinato de Andreu Nin, dirigente del POUM, o las matanzas de Paracuellos del Jarama.

El tercer tomo apareció en el año 2009<sup>52</sup> y analiza la parte final de la guerra (aunque no la agota en su totalidad). Defiende las gestiones realizadas por el Gobierno Negrín, las cuales sirvieron de poco pues los Gobiernos de Londres y París siguieron apostando por apaciguar a los dictadores. También se encarga de desmitificar el papel de Stalin en la guerra, así como los intereses soviéticos en España. Otro aspecto importante para la elaboración de esta trilogía ha sido la consulta directa de documentos soviéticos, labor que pocos autores occidentales

---

<sup>50</sup> VIÑAS, A., *La soledad de la República*, Barcelona, 2006.

<sup>51</sup> Ídem, *El escudo de...*

<sup>52</sup> Ídem, *El honor de la República. Entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin*, Barcelona, 2009.



han realizado: en el plano internacional sólo lo han conseguido A. Beevor, Gerald Howson, Daniel Kowalsaky, Ronald Radosh y sus colaboradores, Frank Schauff y Rémy Skoutelsky. Por parte española la lista la conforman Antonio Elorza, Marta Bizcarrondo, Ángel L. Encinas Moral y la periodista María Dolors Genovés.

En el año 2010, bajo la dirección de Ángel Viñas, apareció el libro colectivo de ocho prestigiosos historiadores titulado *Al servicio de la República. Diplomáticos y guerra civil*<sup>53</sup>. Esta obra vino a cubrir un vacío historiográfico, pues es la primera vez que se publicó un estudio sobre el impacto que tuvo el golpe de Estado en el cuerpo diplomático español y cómo evolucionó a lo largo de los casi tres años de contienda, ya que la situación diplomática durante la guerra civil ha sido una de las cuestiones menos conocidas y abordadas en los estudios focalizados en torno al vector internacional de la guerra. Gracias a ella, podemos conocer y comprender con gran profundidad la realidad que tuvo que atravesar el Gobierno legítimo al intentar recomponer el servicio exterior. En sus páginas se reconstruyen las consecuencias administrativas y orgánicas que la sublevación provocó en el cuerpo diplomático del momento. También se examinan las actuaciones republicanas a través de las embajadas más importantes: Londres (Enrique Moradiellos), París (Ricardo Miralles), Washington (Soledad Fox), Praga (Matilde Eiroa), Berna (Elena Rodríguez Ballano), Moscú y México (Abdón Mateos), así como los efectos de la ruptura de la unidad del Servicio Exterior, junto con los esfuerzos republicanos por crear un nuevo servicio diplomático.

Los diversos ensayos que componen la obra están unidos por cuatro elementos: el primero de ellos es realizar una nueva reflexión sobre el significado de la lealtad que observaron los diplomáticos fieles o que empezaron a servir a la República; el segundo consiste en resumir para el gran público las investigaciones más recientes y de las que participan en esta obra; en tercer lugar se quería generar nuevos conocimientos en un ámbito proclive a las controversias que se remontan a los años mismos de la guerra civil; y, por último y no por ello menos importante, documentar con material de archivo los argumentos desmitificadores correspondientes.

Una de las conclusiones de los ensayos que componen esta obra colectiva es que hubo en torno a un 90% de defección de sus miembros, por lo que la República hubo de crear una nueva carrera diplomática, sobre la cual basó su estrategia exterior. De esta obra también cabe destacar que son los historiadores españoles los que están reconstruyendo la historia nacional, de una manera científica, basada en las evidencias documentales, esto es, en la EPRE, alejados del maniqueísmo y ofreciéndonos en sus páginas síntesis de investigaciones previas, aspectos novedosos y perspectivas futuras para investigaciones ulteriores. Aparte de su significado historiográfico, con el volumen se rindió homenaje a aquellos

---

<sup>53</sup> VIÑAS, A., *Al servicio de la República. Diplomáticos y guerra civil*, Madrid, 2010.

servidores del Estado que permanecieron fieles a sus funciones, reconociéndoles su honor y dignidad<sup>54</sup>.

A modo de conclusión, podemos señalar que la internacionalización de la guerra civil ha sido uno de los temas sobre los que más ha costado arrojar luz en España. Esto no es casualidad: las autoridades del régimen franquista eran muy conscientes de que su victoria *manu militari* debía mucho a la ayuda prestada por la Alemania nazi y la Italia fascista, por lo que sus historiadores se centraron, sino en negar la influencia del exterior en la guerra, sí al menos en poner en el mismo plano la ayuda recibida por ambos bandos, cuando no en afirmar que la República había recibido mucha más ayuda moscovita.

Los únicos avances historiográficos llegaban desde el exterior y entraban en España de manera clandestina y con cuentagotas. Gracias a la muerte del dictador, a la reinstauración de un sistema democrático y a la apertura paulatina de fondos documentales, tanto de España como del exterior, la situación cambió de forma progresiva y se fueron conociendo nuevos datos y hechos que han ido completando y dando forma al puzzle de la vertiente internacional de la guerra civil.

Sin embargo, y a pesar de que aún queda mucho trabajo por hacer y muchos documentos por descubrir, desde mediados de la década de los años noventa del pasado siglo, los avances que han ido haciendo los historiadores han sido contestados por una corriente "revisionista" cuyas tesis y argumentaciones rescatan las tesis franquistas.

---

<sup>54</sup> Véase al respecto la Orden Ministerial de 2 de diciembre de 2009.

## **Bibliografía**

ARÓSTEGUI, Julio, “La soledad de la República y el escudo de la República” en *La Aventura de la Historia*, Núm. 110 (2007), pp. 118-119.

ARRARÁS, Joaquín, *Historia de la cruzada española*, Madrid, 8 Vols., 1939-1943.

AZAÑA, Manuel, *Causas de la guerra de España*, Barcelona, 2004.

BERDAH, Jean-François, *La democracia asesinada. La República española y las grandes potencias, 1931-1939*, Barcelona, 2002.

BLANCO RODRÍGUEZ, Juan Andrés, “La historiografía de la guerra civil española”, en GÁLVEZ, Sergio (Coord.), *Dossier generaciones y memoria de la represión franquista: un balance de los movimientos por la memoria en Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, Núm. 7 (2007), pp. 741-772.

BUÑUEL SALCEDO, Antonio, “La embajada del duque de Alba en Londres”, en *Historia 16*, Núm. 108 (1985), pp. 11-24.

\_\_\_\_\_, “Inglaterra frente a la guerra civil española”, en TUÑÓN DE LARA, Manuel, *La guerra civil española*, Vol. 8, pp. 102-118.

CAMPOS, Miguel I., “La historiografía en torno a la internacionalización de la guerra civil española (1936-1939): el caso alemán”, en *Ab Initio*, Núm. 2 (2011), pp. 155-179.

\_\_\_\_\_, “La historiografía en torno a la internacionalización de la guerra civil española (1936-1939): el caso italiano”, en *Ab Initio*, Núm. 3 (2011), pp. 119-141.

\_\_\_\_\_, “La historiografía en torno a la internacionalización de la guerra civil española (1936-1939): el caso soviético”, en *Ab Initio*, Núm. 4 (2011), pp. 93-110.

VAN DER ESCH, Patricia A. M., *Prelude to War. The International Repercussions of the Spanish Civil War*, La Haya, 1951.

GRAHAM, Helen, *The Spanish Republic at war (1936-1939)*, Cambridge, 2002.

MARTÍN ACEÑA, Pablo, *El oro de Moscú y el oro de Berlín*, Madrid, pp. 15-161, 2001.

MORADIELLOS, Enrique, *Neutralidad benévola. El Gobierno británico y la insurrección militar española de 1936*, Oviedo, 1990.

\_\_\_\_\_, *La perfidia de Albión. El Gobierno británico y la guerra civil española*, Madrid, 1996.

\_\_\_\_\_, *El reñidero de Europa. Las dimensiones internacionales de la guerra civil española*, Barcelona, 2001.

\_\_\_\_\_, “Ni gesta heroica, ni locura trágica: nuevas perspectivas históricas sobre la guerra civil”, en *Ayer*, Núm. 50 (2003), pp. 11-39.

\_\_\_\_\_, “La intervención extranjera en la guerra civil: un ejercicio de crítica historiográfica”, en *Ayer*, Núm. 50 (2003), pp. 199-232.

\_\_\_\_\_, *1936: los mitos de la Guerra Civil*, Barcelona, 2004.

MORTEN, Heiberg, *Emperadores del Mediterráneo. Franco Mussolini y la guerra civil española*, Barcelona, 2003.

PRESTON, Paul (Ed.), *La República asediada. Hostilidad internacional y conflictos internos durante la Guerra Civil*, Barcelona, 2001.

RODRÍGUEZ-MOÑINO SORIANO, Rafael, *La misión diplomática de Don Jacobo Stuart Fitz James y Falcó, XVII duque de Alba en la Embajada de España en Londres: 1937-1945*, Valencia, 1971.

SAINZ RODRÍGUEZ, Pedro, *Testimonios y recuerdos*, Barcelona, 1978.

SALAS LARRAZÁBAL, Jesús, *Intervención extranjera en la guerra de España*, Madrid, 1974.

SCHWARTZ, Fernando, *La internacionalización de la guerra civil española*, Barcelona, 1971.

VIÑAS, Ángel, *La Alemania nazi y el 18 de julio*, Madrid, 1977.

\_\_\_\_\_, *El oro de Moscú. Alfa y Omega de un mito franquista*, Barcelona, 1979.

\_\_\_\_\_, *El oro español en la guerra civil*, Madrid, 1979.

\_\_\_\_\_, “Gold, the Soviet Union, and the Spanish Civil War”, en *European Studies Review*, Núm. 9 (1979), pp. 105-128.

\_\_\_\_\_, “Los condicionantes internacionales”, en VV. AA., *La Guerra Civil española. 50 años después*, Barcelona, 1985, pp. 123-198.

\_\_\_\_\_, *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil: antecedentes y consecuencias*, Madrid, 2001.

\_\_\_\_\_, “Herbert Southworth ante los desafíos de la historia contemporánea: el caso de Gernika”, en *Herbert R. Southworth: vida y obra. Actas del Symposium celebrado en Guernica-Luomo el 28 y 29 de abril de 2000*, Guernica, 2001, pp. 61-86.

\_\_\_\_\_, *La soledad de la República*, Barcelona, 2006.

\_\_\_\_\_, *El escudo de la República. El oro de España, la apuesta soviética y los hechos de mayo de 1937*, Barcelona, 2007.

\_\_\_\_\_, *El honor de la República. Entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin*, Barcelona, 2009.

\_\_\_\_\_, *Al servicio de la República. Diplomáticos y guerra civil*, Madrid, 2010.

VV. AA., *Guerra y revolución en España, 1936-1939*, Tomo I, Moscú, 1967.

VV. AA., “La Guerra Civil Española”, en *Historia 16*, 1986 (24 fascículos).